
APARATO PROTECTOR DE LOS MOLUSCOS,

EN SU NACIMIENTO.

No deja de ser un hecho notable, por más de que sea bien conocido, la previsorá facultad de que gozan algunas de sus especies, cual es la de éxpeler, en el momento de la postura, un producto especial de secreción, que blando al principio y configurado á la salida en pequeños cuerpos huecos, que se dirá adelante, se consolida después en una membrana coriácea al impregnarse de sales marinas; siendo quizá de naturaleza quitinosa y de consiguiente anhistá. Los referidos cuerpos huecos aparecen conformados en pequeñas cajas ó conceptáculos de formas distintas y sólidamente unidos en número variable, de distintos modos y como vaciados en un molde. Son llamados ootecas, ovisacos, cápsulas ovígeras ó nidamentarias. Afectan formas distintas y están destinados á guardar y proteger á los huevecillos, cuyo número no es tampoco fijo ni constante en cada uno de ellos. Permanecen en su interior hasta que el embrión se haya encerrado en un caracol, que es la cubierta de protección definitiva; saliendo después al exterior por una abertura hecha desde el origen de aquéllas. Pues es de advertir que sólo construyen tan singulares aparatos, por lo que sé,

determinadas especies de moluscos ovíparos y univalvos. Respecto de este asunto dice G. Cuvier lo que sigue, en su «Reino Animal,» al hablar de los Pectinibranchios: «El recto y el oviducto de la hembra, corren á lo largo del costado derecho de esta cavidad (la de las branquias), y entre los primeros y estas últimas se encuentra un órgano particular, compuesto de celdillas que segregan un humor muy viscoso que sirve para formar una envoltura común, la cual encierra los huevecillos y que el animal deposita con ellos. Las formas de esta cubierta son á menudo muy complicadas y muy singulares.»

De sólo dos tipos paso á ocuparme por ser los únicos que más frecuentemente se encuentran regados en nuestras playas, ó al menos los que por el momento tengo á la vista.

El primero de ellos se presenta en la forma de pequeñas cajas ovales y deprimidas, que bien pueden compararse á panderos de doble parche, con sus respectivos ejes de $1\frac{1}{2} \times 2$ centímetros y $\frac{1}{2}$ de altura. Se hallan firmemente adheridos unos tras otros, á lo largo de una faja ó cinta de la mitad de un centímetro de ancho, formada de la misma substancia, y la cual se enrolla más ó menos á manera de intestino cuando adquiere cierta longitud. En el ruedo ó cintrado de la caja, se levantan pliegues transversales y equidistantes con sus bordes adornados de prolongados dientes á guisa de pestañas, ó como un fleco; en un punto de la circunferencia de una de las caras planas, se abre una perforación hecha como por un sacabocado, perfectamente circular, de $2\frac{1}{2}$ milímetros de diámetro, para la salida de los enclaustrados, que en número variable, como se ha dicho, ocupan las celdas, y de lo cual se infiere que tienen que ser pequeños para lograrla. El correctísimo y exacto dibujo que se acompaña, dará mejor idea de tan artístico aparato.

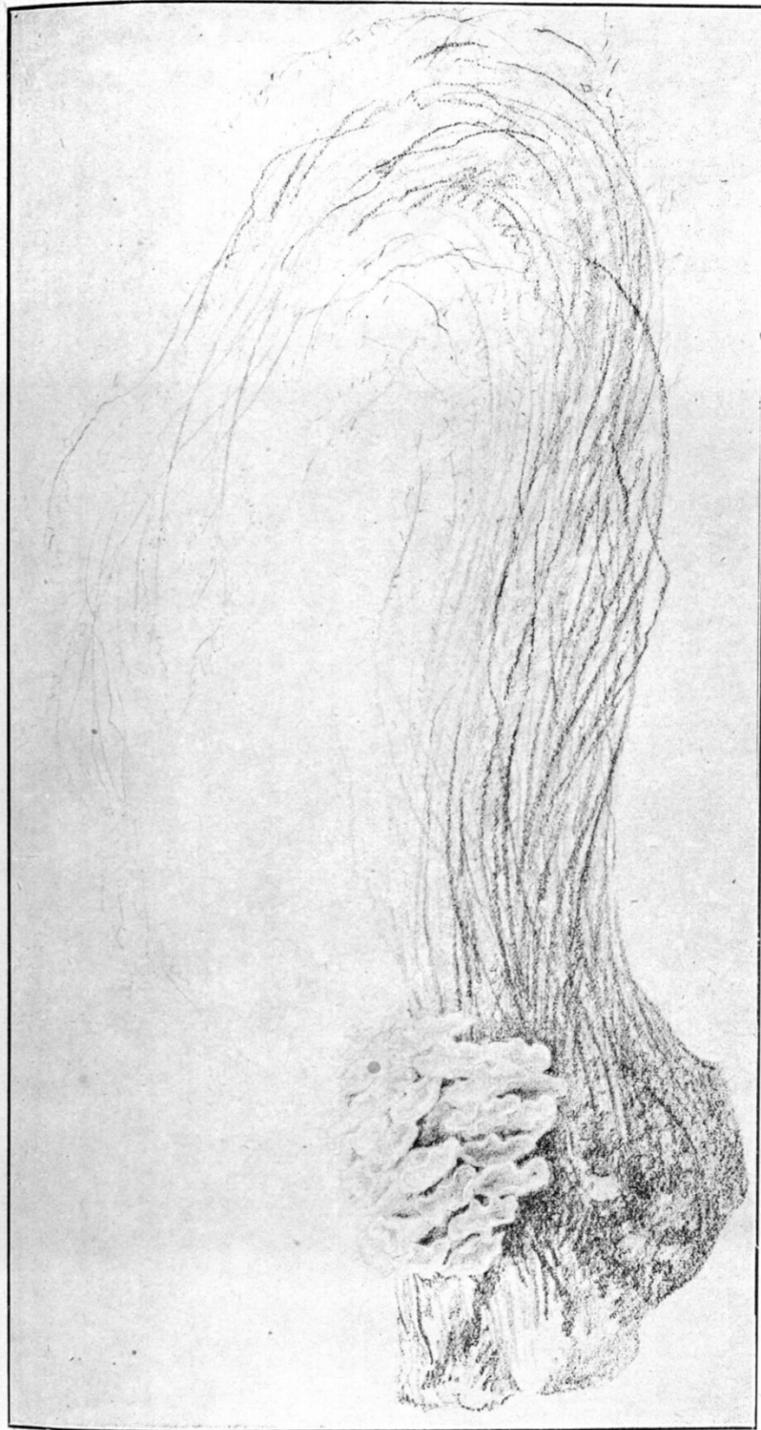
En el segundo tipo, las ootecas tienen la figura de un cono comprimido, ó ciatiforme, de $2\frac{1}{2}$ centímetros de altura y 2 de diámetro, realizado en su longitud de anillos escalonados y equidistantes, de afilados bordes, en número de 5. Cada una de ellas ocupada, como en el tipo anterior, por número variable de individuos, que por una abertura ovalar de 3 á 4 milímetros en su mayor eje, y practicada en la pared que cierra la base, tienen fácil salida. Su disposición es muy distinta de la anteriormente expresada, pues se hallan insertadas sólidamente en contorno de un eje ó tallo, como las escamas de las flores femeninas de un estrobilo, ó infrutescencia de Conífera. Dibujos de igual mérito manifiestan claramente esta descripción.

Como queda dicho, son dos especies constructoras diversas, en uno y en otro caso. En el primero la refiero al *Fulgur perversa* de Linneo, por su caracol senestro, y la segunda, á la *Turbinella knorri*, Ree., ó bien á la *T. scolymus*, Bl., más que á una *Fasciolaria*. Ambos géneros del orden Prosobranquios, suborden Pectinibranchios, división Raquiglosas y familia *Facioláridos*, del expresado autor: una y otra especie de la malacofauna del Golfo.

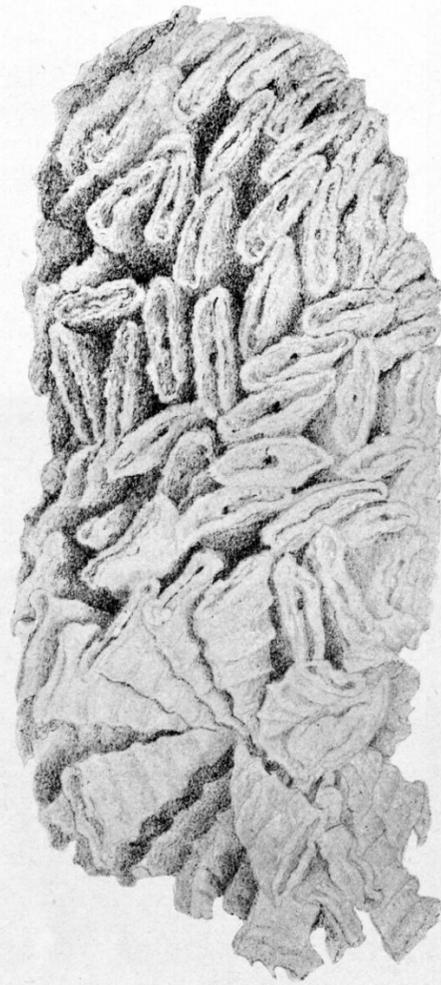
Museo Nacional de Historia Natural. México, Diciembre 31 de 1911.

Manuel M. Villada.

Escrito lo anterior, me llegó á las manos una repetición, en cierto modo, del segundo tipo en cuanto á su forma, pero no en el tamaño ni en ciertos detalles de las ootecas, como tampoco en su agrupación. En conjunto forman éstas un pequeño ramillete, sólidamente adherido á la base de los tallos erguido-encorvados, reunidos en un haz de una alga marina del género *Chondria* al parecer. Las cápsulas son de forma cónica, de 18 milímetros de altura, de superficie lisa y con un ancho reborde encarrujado en contorno de la base. Enteramente vacías en el ejemplar que examiné, y sólo sospecho que provienen de alguna especie mexicana del género *Fasciolaria*: la *tulipa* ó *distans*, Lam., de Veracruz.



Cápsulas ovigeras de una Fasciolaria.



Cápsulas ovigeras de la Turbinella Knorri?

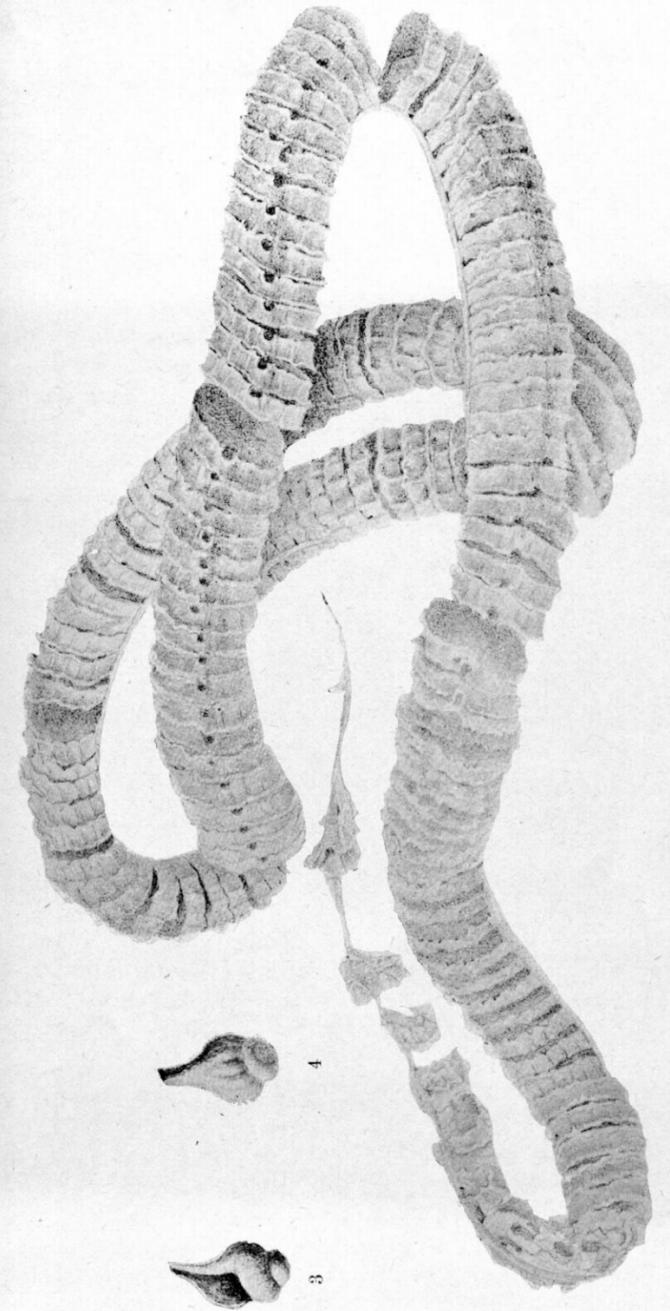


1



2

1. Caracol visto por delante. 2. Caracol visto por detrás.



Cápsulas ovigeras de la Fulgur perversa. 3. Caracol visto por delante. 4. Caracol visto por detrás.